

ra. Todas las fuerzas sociales de nuestro tiempo conspiran contra los autócratas. El gobernante juicioso aprovecha las fuerzas inteligentes y creadoras de la República para ponerlas al servicio de esta empresa de gobernar, que al fin de cuentas, es una magna empresa de cultura y de moral. Con la ignorancia y la inmoralidad, un grupo de hombres, por audaz que sea, no hará nunca gobierno. *Gobiernan la república los letrados, cuando son gente civil y honesta, aunque no manden.* Coger mando es preocupación vulgar.

*

... *Y este es uno de los males de la dictadura que más indignan: legalizar sus desmanes, justificar sus iniquidades con leyes y constituciones mediante la complicidad de los otros poderes públicos.* Toda la administración actual está viciada por la política politiquera; dudamos de la de Justicia. Y la enseñanza, una de las piedras fundamentales de la República, puesto que los maestros hacen la democracia, está adulterada por los cuarteles. *El Gobierno no es solamente el Presidente y su Gabinete; lo es también los Municipios, las Gobernaciones y Comandancias, las Jefaturas y Escuelas, las oficinas públicas: y todo eso, y más, está infestado de las malas prácticas de la dictadura.*

*

... Nuestros mayores para eso nos legaron patria, para que en ella viviéramos decentemente, como hombres, conforme a los dictados de la justicia y la libertad. Privarnos de estos dos su-